



Foto: Franz Carmona

Cómo explicar a nuestros hijos, que no existen los “Reyes Magos”.

Ministro Fredy Medina Román

Los hijos de Dios siempre se han caracterizado por seguir y manifestar la verdad, recordamos las palabras del señor Jesucristo hacia los que dicen mentira: *“Vosotros de vuestro padre el diablo sois, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. El, homicida ha sido desde el principio, y no permaneció en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de la mentira.”* (Juan 8:44); este principio básico debe seguir intacto en los hijos de Dios y se debe procurar enseñar a nuestros hijos la importancia de no mentir, argumentando que a Dios no le agradan los mentirosos.

Es importante recordar que la mentira ha traído consecuencias graves a la humanidad, no deben existir entre los hijos de Dios las “mentiras blancas”, “mentiras piadosas”, “verdades a medias”; Dios aborrece los labios mentirosos: *“Los labios mentirosos son abominación a Jehová: Mas los obradores de verdad su contentamiento”* (Proverbios 12:22); *“Seis cosas aborrece Jehová, y aun siete abomina su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente,”* (Proverbios 6:16-17). Dios siempre se ha conducido con la verdad, nunca ha mentido al hombre, siempre le ha mostrado la verdad aunque a nosotros nos parezca drástica. Al rey Ezequías le dio aviso que moriría por medio del profeta Isaías (2º Reyes 20:1-6), una verdad que muchas veces los hombres no quieren dar, y mienten para “proteger” al ser querido. Dios nos enseña aquí que la verdad siempre es mejor aunque esta parezca no ser buena. Ezequías oró a Dios y Él le otorgó 15 años más de vida. Este simple ejemplo nos enseña que la verdad es lo mejor para nuestras vidas.

Debemos comenzar con nuestros hijos a instruirlos y persuadirlos, que la verdad siempre es lo mejor, aunque



Compra de día de reyes | vinilofm.com.ar

haya que sufrir las consecuencias. Es el primer paso para todas las cosas que hayamos de platicarles de Dios, platicar con ellos, que cuando intentamos ocultar las cosas, Dios siempre las hará públicas, esto es de suma importancia: *"No os engañéis: Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare eso también segará"* (Gálatas 6:7).

Necesitamos platicarles a nuestros hijos que el mundo en que vivimos, no sigue las reglas de Dios, pero que los hijos de Dios siempre siguen las reglas trazadas por Él y una de ellas es: *"Así dijo Jehová: No aprendáis el camino de las gentes..."* (Jeremías 10:2); Será necesario hablar con ellos muchas veces, como si estuviéramos enseñándoles las tablas de multiplicar, o les estuviéramos enseñando a sumar, restar, dividir, etc. Por esta razón el Señor le pidió a Moisés: *"Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes:"* (Deuteronomio 6:7). Indudablemente el pasaje anterior se refiere a la ley

de Dios, pero nos muestra que para que nuestros hijos nunca olviden una enseñanza, deberemos repetírselas una y otra vez no solo es necesario, sino vital para ellos y sus vidas.

Hay que explicarles que los regalos que reciben los niños no los trae alguien fantástico sino que son comprados por los padres, y que estos últimos les mientan a sus hijos para crear una ilusión en lo irreal; explicarles a nuestros hijos que Dios no es una ilusión, sino una realidad que no necesita de mentiras para hacerse presente, requerimos leer la historia con nuestros hijos, de la visita que los magos de oriente hacen a Jesús (Mateo 2:1-12). Como padres debemos documentarnos de quiénes eran estos magos de oriente, deo para ustedes dos extractos de Wikipedia: "En los evangelios canónicos solo el Evangelio de Mateo habla de estos "magos", sin precisar sus nombres, ni que fuesen reyes, ni que fueran tres. Fue en el siglo III cuando se estableció que pudieran ser reyes, ya que hasta entonces, por sus regalos y

las iconografías que los representaban, tan solo se consideraba que eran personas pudientes. Fue también en ese siglo cuando se estableció su número en tres, uno por regalo, ya que hasta entonces había dibujos con dos, tres o cuatro magos, e incluso la Iglesia ortodoxa siria y la Iglesia apostólica armenia aseguraban que eran doce, como los apóstoles y las doce tribus de Israel." "La palabra «mago», proviene del persa ma-gu-u-sha, que significa sacerdote. Llegó al griego como μάγος (magós, plural: μάγοι, magoi), refiriéndose a una casta de sacerdotes persas o babilonios, que estudiaban las estrellas en su deseo de buscar a Dios. Del griego pasó al latín como magus, plural magi, /mágui/ (cf. magister, /maguíster/) de donde llegó al español mago.

Existen hoy en día muchas fuentes que podemos consultar para explicar a nuestros hijos que las historias que la gente cree se idearon para un mundo capitalista que lo único que desea es obtener la economía de los demás, bien habla Karl Marx que: "El lobo del hombre es el propio hombre".

Es importante leer con detenimiento en compañía de nuestros hijos el relato bíblico y explicar, que la Biblia no especifica cuantas personas llegaron a ver a Jesús, ni especifican su nacionalidad, como hoy pretende el mundo aseverar, hay que explicar a los niños que estos hombres eran personajes dedicados a buscar señales en los astros, que eran eruditos en su tierra además que conocían las escrituras, ya que sabían la profecía de la venida del Hijo de Dios a nuestro planeta.

El rey Salomón da testimonio que su padre terrenal le enseñó las escrituras (Proverbios 4), además las últimas

palabras para su hijo fueron: *"Yo voy el camino de toda la tierra; esfuérzate, y sé varón. Guarda la ordenanza de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y observando sus estatutos y mandamientos, y sus derechos y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de Moisés, para que seas dichoso en todo lo que hicieres y en todo aquello que te tornares; para que confirme Jehová la palabra que me habló, diciendo: Si tus hijos guardaren su camino, andando delante de mí con verdad, de todo su corazón y de toda su alma, jamás, dice, faltará a tí varón en el trono de Israel."* 1º Reyes 2:2-4. Por otra parte algunos padres, procuran comprar juguetes para las fechas en que el mundo celebra lo que ellos conocen como el "día de reyes", les entregan a sus hijos ese día juguetes nuevos, para que sus hijos no deseen los de sus vecinos. Es de suma importancia dar a nuestros hijos, mayor atención, y no contagiarnos de las prácticas y costumbres de la sociedad en que vivimos.

Nuestros hijos no solamente requieren cosas materiales, requieren atención de nuestra parte, que juguemos con ellos, que podamos divertirnos juntos, recuerde la comparación que Dios hace con respecto al pueblo de Israel: *"Y en el desierto has visto que Jehová tu Dios te ha traído, como trae el hombre a su hijo, por todo el camino que habéis andado, hasta que habéis venido a este lugar."* (Deuteronomio 1:31). Aquí el Señor muestra que cuidó al pueblo como un padre debería cuidar, no solo la integridad física de su hijo, sino la emocional, ¡qué mejor regalo para nuestros hijos! que juguemos con ellos, que les platiquemos quiénes fueron nuestros padres, cómo nos guiaron a este camino, o cómo llegamos nosotros al camino de Dios, la misericordia que Dios ha tenido con nosotros al traernos a su pueblo. Los juguetes no son tan importantes

"Dios es un ser de orden y que nos ama"

como la presencia y la alegría de los padres en comunión con los hijos, el juguete lo olvidará en unos días, quizá meses o años, pero jamás olvidará los momentos o días felices que sus padres le dieron en su niñez.

No regañe a sus hijos por desear cosas del mundo, deles de su tiempo y voz, explicándoles cada fecha de celebraciones que existen, es indudable, que al ser bombardeados por los medios de comunicación, ellos deseen aquello que ven, pero explique que Dios es un ser de orden y que nos ama, esa es la razón por la que no debemos vivir en las mentiras que la gente hace y vive. No es pecado sentir tentación por algo, el pecado es sucumbir ante la tentación, y si a nosotros como adultos se nos complica enfrentar las tentaciones, imagine a un niño que inicia su vida. En las épocas pasadas nuestras generaciones vivieron persecuciones, maltratos, hoy nos toca vivir otro tipo de acecho del enemigo, por ello hay que amar a nuestros hijos y cuidarlos. Si usted cree que sus hijos no deban asistir a la escuela en esos días, Dios le ayudará, solo necesita confiar en Él. Recuerde que es más importante la salvación espiritual que la educación académica, que usted puede ayudar a sus hijos a repasar las lecciones que ellos pierdan por los festivales de las fiestas religiosas paganas, ayúdelo a soportar la tentación, ayúdelo a seguir a Jesús. (*"Bienaventurado el varón que sufre la tentación; porque cuando fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman"* Santiago 1:12)

El tiempo en que vivimos es muy difícil, pero recuerde que, nunca está usted solo, si cree que no sabe cómo explicar a sus hijos todas sus dudas, antes de hacerlo, busque a Dios en oración y pida que le dé sabiduría y las palabras adecuadas para ayudar a sus hijos a no seguir el camino de las gentes, y verá que Dios le ayudará. (*"Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, el cual da a todos abundantemente y no zabiere, y le será dada. Pero pida en fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda de la mar, que es movida del viento, y ecuada de una parte a otra."* Santiago 1:5-6)

No olvidemos que nuestros hijos son la primera Iglesia que Dios nos encarga y de la cual somos responsables, que Él desea bendecir a nuestros hijos por mil generaciones (*"Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones;"* Deuteronomio 7:9). El problema está, en olvidar las palabras de Dios y permitir que el mundo, los profesores, la familia o cualquier otra persona, eduque a nuestros hijos. La sentencia es muy cruel para nosotros, que olvidamos ayudar a los hijos a enfrentar sus tentaciones y conflictos. (*"Y si alguno no tiene cuidado de los suyos, y mayormente de los de su casa, la fe negó, y es peor que un infiel."* 1º Timoteo 5:8). No permita que otras personas eduquen mal a sus hijos, Dios demandará de nosotros sus almas, por no mostrarles el camino correcto, anímese que si hacemos un trabajo bueno con ellos, darán alegría a nuestra alma (*"Corrige a tu hijo, y te dará descanso, Y dará deleite a tu alma."* Proverbios 29:17), pero sobre todo Dios no los dejará de su mano y les bendecirá todos los días de su vida, a ellos a sus hijos, nietos hasta las mil generaciones.